

ALTERNANCIA ENTRE EL LEXEMA CON Y SIN PREFIJO EN CASTELLANO MEDIEVAL (EL VERBO)

PEDRO SÁNCHEZ-PRIETO BORJA
Universidad de Alcalá

1. La historia de la prosa medieval es en buena parte la de la forja de los mecanismos de que se vale la lengua vernácula para verter nuevos conceptos expresados hasta entonces sólo en las grandes lenguas de cultura: árabe, hebreo y, sobre todo, latín. Uno de los problemas era cubrir el relativo vacío léxico. Las soluciones son varias. La más obvia es el calco léxico y semántico, representado, en distinto grado en todas las traducciones.

Solapándose a veces con la anterior, las soluciones morfológicas caracterizan la lengua escrita de los siglos XII y XIII. Entre éstas es fundamental la sufijación (*-miento, -ero, -ura*, entre los sufijos más productivos). Otro procedimiento consistirá en la formación de derivados mediante prefijación (*a-, des-, en-, re-, tras-*, y otros)¹.

2. La prefijación no ha recibido mucha atención en la lengua actual, y menos en su evolución histórica (con la excepción del volumen dedicado por Eva Salomonski al prefijo *a-*). Un estudio realizado por J. García-Medall (1988) demuestra un desarrollo de la formación con prefijos de origen culto en detrimento de los patrimoniales como *a-*. Otros trabajos recientes han llamado la atención sobre las formaciones con elementos prefijales de marcado valor léxico (*tele-, foto-*, etc.)².

Por otra parte, la teoría lingüística ha resaltado la falta de paralelismo entre la adición de sufijos y prefijos: mientras los primeros bastan para suponer un cambio de categoría, los segundos han de ir acompañados de los sufijos para que esto ocurra. Ya Pidal habla de derivados parasintéticos para este último tipo, por cuanto la prefijación como procedimiento formativo se conjuga generalmente con la sufijación.

3. Me propongo aquí ilustrar un aspecto de la lengua medieval que contradice parcialmente el valor fundamental de formante de derivados parasin-

¹ En realidad, calco léxico y solución morfológica no siempre se presentan como opciones diferentes, por cuanto muchas palabras entran en castellano desde el latín con sufijo o prefijo.

² Cfr. Romero Gualda, 1976, y M. Alvar Ezquerro, 1978.

téticos que se le ha venido atribuyendo a este elemento; me refiero a la alternancia entre el lexema verbal con y sin prefijo sin que la presencia de éste conlleve una diferencia de significado léxico.

Para ello he examinado los siguientes textos: *Fazienda de Ultramar* (que cito por página y línea de la edición de Lazar, pero no sin cotejo con el MSS 1997 de la Universitaria de Salamanca); el MS Escorialense II.6, traducción bíblica de mediados del siglo XIII en edición preparada por M. Morreale (Eclesiastés, Sabiduría y Eclesiástico); las traducciones de los libros bíblicos Sabiduría y Eclesiastés contenidas en la III Parte de la *General estoria* (GE), según el texto crítico reconstruido por B. Horcajada, M. Morreale y por mí mismo; el romanceamiento del Eclesiástico en la IV Parte de GE, según la edición de J. Pérez Navarro (1988); y Sabiduría y Eclesiástico en el MS Esc. II.4, libros ambos traducidos de la Vulgata latina y editados por M. Requena Marco (1979) y por mí mismo (1986), respectivamente³.

Me servirá también para el contraste un texto poético, *El libro de buen amor*, y ocasionalmente el *Poema de Mio Cid*, entre otros.

La elección de los textos bíblicos se justifica por la importancia de las versiones medievales de la Vulgata en la forja y desarrollo de la prosa medieval (la influencia en los autores está fuera de dudas, pero alcanza también a la lengua de uso, incluso en la fraselogía); además, las versiones de los mismos libros realizadas en diferentes épocas son susceptibles de compararse entre sí. Por otra parte, el disponer, con la excepción de la *Fazienda*, del texto latino como término de referencia permite aquilatar las tendencias romances.

4. Veamos algunos casos de alternancia que se presentan en los textos examinados sin que suponga la presencia del prefijo un cambio semántico propiamente dicho.

4.1. Empezando por la *Fazienda de Ultramar*, conservada en una copia de hacia 1230, pero cuyo original debió ser anterior en algunos decenios, observamos, entre otras, las siguientes alternancias *in presentia*: *acomendar* (73,1 *esto vos acomendó*) ~ *comendar* (64,35 *comedó Faraón a sos vasallos que los agraviassen del lazerio*); *agravar* ~ *gravar* (62,3 *castigó a sos merinos que los gravassen del lazerio. Quanto los agravavan tanto más crecien*)⁴; *airar* (90,20 *¿qué airaré que non airó el Criador?*) ~ *irar* (92,14 *e irós el Nuestro Señor*); *aplegar* (67,16 *e tú aplega todo lo tuyo que es en el campo*) ~ *plegar* (*e murieron las ranas e plegáronlas a montones*); *delexar* (148,2 *no nos delexe [Dios]*) ~ *lexar* (94,8 *el to Señor andaré delante ti, e será contigo, e no.t faldrá ni no.t leizará*); *encomplir* (130,29 *encomplir se á esta torriente de agua*) ~ *complirse* (*passim*); *esmover* ~ *mover* (212,36 *movré el cielo e la tierra, el mar e el seco, e esmovré todas las yentes*); *esprovar* (73,18 *e clamó nombre del logar Esprova-dura, que allí esprovaron al Nuestro Señor*) ~ *provar* (*passim*); *remanir* (69,2 *las ovejas e las vacas remangan aquí*) ~ *manir* (97,25 *e vinieron al flum Jordan e masieron y*)⁵; *rememprar* (186,3 *e non será mas rememprado so nombre*) ~

³ Agradezco a M. Morreale, J. Pérez Navarro y M. Requena el que hayan puesto a mi disposición sus ediciones parciales de Esc. II.6, GE IV y Esc. II.4, respectivamente. Doy las gracias también a B. Horcajada por haberme proporcionado índices verbales de algunos de estos romanceamientos elaborados con un eficaz programa que él mismo ha diseñado.

⁴ Lazar enmienda erróneamente para que se lea las dos veces *agravar*.

⁵ Cfr. 161,31 *justicia manié en ella*. En este pasaje (Isaías 1) todavía emplea *manir* la Biblia de Ferrara.

membrar (191,5 *miembre.t agora qué consejo ovo Balaac*; el reparto en la *Fazienda* apunta hacia una preferencia por *membrar* en la forma pronominal, pero cfr. 62,26 *membró al Nuestro Señor del tajamiento que ovo con Abraham*).

Frente a estas parejas, documentamos el lexema verbal con prefijo en la *Fazienda* sin que haya alternancia con \emptyset -: *abastar* (143,1 *Rab., abasta, tient tu mano*); *amostrar* ('enseñar', 'guiar': 78,10 *la ley e el comendamiento que escreví por amostarles*)⁶; *derromper* (80,27 *derrompieron sus sortijas*); *afinar* (161,30 *espada vos afinará*); *de(s)perder* (188,8 *deperderé la romasala —sic ¿por remasaja?—*⁷ *de los filisteos*); *devedar* (153,20 *e comió de lo que.l devedó que non comiesse*); *escalentar* (73,5 *quando escalentava el sol*); *esguardar* (166,2 *e esguardare con mios ojos sobr'ellos*; la preferencia por *esguardar* con este significado puede obedecer a la distinción con *guardar* 'guardar', 'proteger')⁸; *esmultiplicar* (193,15 *esmultiplicará la plata*)⁹; *recontar* (78,4 *vino Moisés e recontó todas las palabras del Señor*).

Otros lexemas aparecen sin prefijo: *menuzar* (175,22 *e toda [la piedra] se menuzava como el polvo de la tierra*); *ministrar* (145,8 *non podían los sacerdotes estar por ministrar delante la nuf*).

4.2. El MS Esc. II.6 (E6) de hacia 1250, copia cuidadosamente traducciones del Antiguo y Nuevo Testamento poco anteriores, al parecer. El grupo más numeroso de alternancias lo constituyen en los libros estudiados los verbos con o sin prefijo *a*- (abreviamos en adelante *Eclesiastés* con *Ecl.*, *Sabiduría* con *Sab.* y *Eclesiástico* con *Ecli.*): *afiar* (*Ecli.* 27,18 *ama al vezino e afiate con él*) ~ *fiar* (*Ecli.* 16,8 *e fueron destruidos fiando en su fuerça*); *allegar* (*Ecli.* 21,2 *e si.t allegares a ellos, recibir t'an*) ~ *llegar* (*Ecli.* 6,27 *de todo to corazón te llega él*); *amatar* (*Sab.* 16,17 *y esto era maravilla, que en el agua, que más amata, allí podié más el fuego*) ~ *matar* (*Ecl.* 3,33 *fuego ardiente, el agua.l mata*); *amembrar(se)* (*Ecli.* 7,40 *en todas tus obras amiémbrate de tus postremerías*) ~ *membrar(se)* (*Ecl.* 12,1 *e miémbrate de to criador en los días de tu juventud*; cfr. también *remembrase*, por ejemplo, en *Ecl.* 5,19 *non se remembrará mucho de los días de su vida*); *amenguar* (*Ecli.* 30,26 *celo e saña amenguan los días*) ~ *menguar* (*Ecl.* 6,2 *e no.l mengua nada de quanto su alma desseá*); *aparecer* (*Sab.* 17,6 *apareciéles fuego assoora*) ~ *parecer* (*Sab.* 5,11 *o assí como el af que vuela en el aire, que non parece ninguna señal de su camino*). Con otros prefijos: *departir* (*Ecli.* 16,26 *departió las partes*) ~ *partir* (*Ecli.* 20,19 *ca lo que avié con derecho no lo partió con sentido*); *demostrar* (*Sab.* 12,17 *ca tú demuestras virtud*) ~ *mostrar* (*Ecli.* 7,26 *e no les muestres lieda cara*; cfr. también *amostrar*, por ejemplo, en *Ecli.* 37,22 *el ombre sabio a muchos amostró*, ya especializado con el valor de 'enseñar' —en GE domina ya el verbo *enseñar*—; en las Glosas Emilianenses *amuestra* traduce *indica*); *enponer* (*Ecli.* 23,2 *¿quí enporná majamientos en el mio pensamiento?*; la posibilidad de que se trate de un error de segmentación del MS por *¿quién porná...?* puede rechazarse a la

⁶ No puede descartarse la posibilidad de que en el original se leyera *pora mostrarles*.

⁷ Cfr. 92,6 *e fara desperder remasaja de la cibdad*.

⁸ Cfr. también 91,3 *no esguardé* (MS *esgarde*) *tortura en Jacob e non vi falsedad en Israel*, donde se aprecia *variatio* léxica con *ver* (v. i. 6.3).

⁹ El contexto favorece la presencia de *es*-: *ca él como fuego esmerará e como súlfur contellará; tornará, esmerará, esmultiplicará la plata*.